

# Historia de la literatura hispanoamericana

## Tomo III

## Siglo XX

Fernando AÍNSA  
Carmen ALEMANY BAY  
Raúl ANTELO  
Gema ARETA MARIGÓ  
Trinidad BARRERA  
Beatriz BARRERA PARRILLA  
Eduardo BECERRA  
Giuseppe BELLINI  
Niall BINNS  
María CABALLERO WANGÜEMERT  
José Manuel CAMACHO DELGADO  
Belén CASTRO MORALES  
Evodio ESCALANTE  
Ángel ESTEBAN  
Teodosio FERNÁNDEZ  
Marina GÁLVEZ ACERO  
Rita GNUTZMANN

José Carlos GONZÁLEZ BOIXO  
Mar LANGA PIZARRO  
Javier LASARTE VALCÁRCEL  
Alicia LLARENA  
Esperanza LÓPEZ PARADA  
Antonio LORENTE MEDINA  
Sonia MATTALÍA  
Delfina MUSCHIETTI  
Francisca NOGUEROL JIMÉNEZ  
Javier ORDIZ VÁZQUEZ  
Rocío OVIEDO PÉREZ DE TUDELA  
Edmundo PAZ SOLDÁN  
M.<sup>a</sup> Ángeles PÉREZ LÓPEZ  
Carmen RUIZ BARRIONUEVO  
Luis SÁINZ DE MEDRANO  
Álvaro SALVADOR

Trinidad BARRERA (coordinadora)

SEGUNDA EDICIÓN

CÁTEDRA

CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

# ÍNDICE

PRÓLOGO (Trinidad Barrera).....	9
---------------------------------	---

## I. LA NARRATIVA

### PLANTEAMIENTOS, CORRIENTES, TENDENCIAS

Proceso de la novela hispanoamericana contemporánea. Del llamado regionalismo a la supuesta nueva novela: 1910-1975 (Eduardo Becerra).....	15
Apuntes para una historia del cuento hispanoamericano contemporáneo (Eduardo Becerra) ....	33
La novela de la Revolución Mexicana (Antonio Lorente Medina).....	43
La novela indigenista: Alcides Arguedas, Jorge Icaza, Ciro Alegría, José María Arguedas y Manuel Scorza (Antonio Lorente Medina).....	57
La narrativa regionalista (Marina Gálvez Acero).....	79
Horacio Quiroga (Marina Gálvez Acero).....	85
José Eustasio Rivera (Marina Gálvez Acero).....	93
Ricardo Güiraldes (Marina Gálvez Acero).....	99
Rómulo Gallegos (José Carlos González Boixo).....	107
Surrealismo, Lo real maravilloso y Realismo Mágico. Alejo Carpentier y Miguel Ángel Asturias (Alicia Llarena).....	115
Arturo Uslar Pietri (Eduardo Becerra).....	137
Un «invisible collage»: la narrativa de mujeres en América Latina (Sonia Mattalía).....	147
Últimas tendencias y promociones (Francisca Nogueroles Jiménez).....	167

### DESARROLLOS PARTICULARES, MODOS ESPECÍFICOS

La narrativa en México (José Carlos González Boixo y Javier Ordiz Vázquez).....	183
La narrativa centroamericana. Augusto Monterroso (Francisca Nogueroles Jiménez).....	215
La narrativa del Caribe en el siglo XX. I. Cuba (Carmen Ruiz Barrionuevo).....	231
La narrativa del Caribe en el siglo XX. II. Puerto Rico (María Caballero Wangüemert).....	265
La narrativa del Caribe en el siglo XX. III. República Dominicana (María Caballero Wangüemert).....	283
La narrativa colombiana contemporánea: magia, violencia y narcotráfico (José Manuel Camacho Delgado).....	295

Identidad y fabulación: narrativa venezolana del siglo XX (Javier Lasarte Valcárcel) .....	319
La narrativa peruana del siglo XX: del modernismo a la diversidad (Rita Gnutzmann) .....	339
La narrativa ecuatoriana: escribir para conocer la realidad (Rita Gnutzmann) .....	377
Narrativa boliviana del siglo XX (Edmundo Paz Soldán) .....	401
Narrativa argentina del siglo XX: cruces nacionalistas, fantasías, inmigración, dictaduras y exilio (Trinidad Barrera) .....	409
Uruguay, la narrativa de la otra orilla (Trinidad Barrera) .....	437
Paraguay y su narrativa: la ruptura del aislamiento (Mar Langa Pizarro) .....	453
La narrativa chilena: criollismo, vocación urbana y desencanto (José Manuel Camacho Delgado) ..	463

## II. LA POESÍA

### LÍNEAS DE DESARROLLO, TENDENCIAS Y CRUCES

La poesía en el siglo XX: del posmodernismo a las vanguardias (Luis Sáinz de Medrano) .....	483
Últimas tendencias y promociones: postvanguardia y posmodernidad (Niall Binns) .....	499

### TRAYECTORIAS ESPECÍFICAS

México: las vanguardias enemigas. Estridentistas y Contemporáneos (Evodio Escalante) .....	521
La poesía mexicana desde los años treinta (Rocío Oviedo Pérez de Tudela) .....	539
La poesía de Centroamérica: vanguardia y postvanguardia (Beatriz Barrera Parrilla) .....	559
Panorama de la poesía cubana después del Modernismo (Carmen Alemany Bay) .....	579
La poesía puertorriqueña, una sucesión de «ismos» y tendencias (Giuseppe Bellini) .....	611
La poesía dominicana, un intenso fervor creativo (Giuseppe Bellini) .....	619
Poesía colombiana del siglo XX (Esperanza López Parada) .....	625
Dinámicas internas y de apertura en la poesía venezolana del siglo XX (M. <sup>a</sup> Ángeles Pérez López) ..	643
La poesía peruana: puntos de referencia (Gema Areta Marigó) .....	665
Poesía ecuatoriana, entre «La Idea», «Madrugada» y «Tzanza» (Ángel Esteban) .....	697
La poesía boliviana del siglo XX (Álvaro Salvador) .....	705
La poesía argentina en el siglo XX: poética en marcha, a partir de los cincuenta: genealogías y diferencias (Raúl Antelo y Delfina Muschietti) .....	713
Poesía paraguaya: historia de un olvido (Ángel Esteban) .....	745
Uruguay: una poesía de encrucijada y asimilación (Fernando Aínsa) .....	751
Grandes nombres de la poesía chilena contemporánea: Huidobro, Neruda, De Rokha, Rojas y otros (Luis Sáinz de Medrano) .....	767
Cincuenta años de poesía chilena (1950-2000) (Niall Binns) .....	787

## III. EL ENSAYO

El ensayo hispanoamericano del siglo XX. Un panorama posible (Belén Castro Morales) .....	805
---	-----

#### IV. EL TEATRO

El teatro hispanoamericano del siglo XX (Teodosio Fernández) .....	855
ÍNDICE DE AUTORES .....	901
ÍNDICE DE OBRAS.....	937

## Prólogo

*Si uno tuviera que pensar una especie de ordenamiento, tal vez tendría que hablar de áreas culturales o lingüísticas.*

RICARDO PIGLIA

Plantear el panorama de la literatura hispanoamericana del siglo xx, con posterioridad al Modernismo, implica una tarea casi imposible, infinita diría Borges, inabarcable, pensamos, ya que el plantel que ofreció ese siglo recién terminado fue de enorme riqueza y fecundidad en todos sus géneros, por tanto, somos conscientes de que muchos nombres han quedado por el camino, en buena medida por no haber querido convertir esta historia en un catálogo de nombres y obras.

Este volumen tiene cuatro partes diferenciadas por géneros: narrativa, poesía, ensayo y teatro. En narrativa y poesía, por tener un desarrollo más conocido, se ha atendido a dos vertientes, por un lado, a planteamientos, líneas de desarrollo, cruces, corrientes o tendencias de gran fuerza en los comienzos del siglo; por otro lado, se ha asumido el riesgo de analizar trayectorias particulares y específicas siguiendo un ordenamiento por áreas culturales, México y Centroamérica, andina, rioplatense, caribe, para ver trayectorias nacionales entrelazadas con las de sus vecinos en muchos de los casos.

El número de colaboradores es reducido en proporción al material de trabajo, pero se preten-

día con ello no atomizar toda la literatura en autor por autor y que predominaran visiones de conjunto. La mayor parte de los colaboradores son profesores de universidades españolas, aunque casos como los de Fernando Aínsa, uruguayo, Raúl Antelo y Delfina Muschietti, argentinos, Javier Latsarte, venezolano, Edmundo Paz Soldán, boliviano, o Evodio Escalante, mexicano, han puesto su saber y conocimiento sobre sus literaturas a nuestra disposición. Giuseppe Bellini, reconocido hispanista italiano, aportó generosamente su experiencia a esta empresa.

Los criterios de acercamiento a los desarrollos literarios de los diversos países difieren tanto como los autores responsables de cada uno de ellos, no obstante, se ha respetado la pluralidad de enfoques porque así, entendemos, se enriquecerá el resultado.

A todos los colaboradores vaya mi agradecimiento por sus generosas aportaciones y por su disponibilidad para afrontar la tarea común que nos esperaba, y es ese esfuerzo conjunto el que nos ha permitido llegar a puerto.

TRINIDAD BARRERA

# Proceso de la novela hispanoamericana contemporánea. Del llamado regionalismo a la supuesta nueva novela: 1910-1975

EDUARDO BECERRA  
Universidad Autónoma de Madrid

## 1. CUESTIONES PRELIMINARES

En 1964 Ángel Rama (1986:26) afirmaba que no había literatura de más difícil conocimiento y sistematización que la hispanoamericana, y comparaba el panorama crítico de las literaturas europeas, evocador de un jardín bien trazado y mejor cultivado, con el americano, más similar a una selva confusa donde los caminos se trazaban dificultosamente y muchas veces a machetazos. Achacaba esta situación a la escasez de canales de difusión y comunicación entre los diferentes países del área, que impediría un conocimiento actualizado de las diferentes literaturas del continente, y a la ausencia de un desarrollo crítico a esas alturas aún estancado; lo que daría como resultado unas panorámicas distorsionadas e incompletas. Es evidente que varias décadas después la situación ha cambiado bastante y ahora quizá sea el exceso de información lo que pueda provocar parálisis a la hora de sistematizar mínimamente la evolución de la producción literaria de Hispanoamérica en cualquiera de sus campos, y de un periodo, además, tan rico y complejo como el del siglo xx. Más allá de consideraciones concretas sobre el desarrollo de la intercomunicación y el avance o mayor especialización de la crítica literaria, lo cierto es que la propia fisonomía de este territorio de inmediato revela unas dificultades de partida evidentes. La pluralidad y complejidad de su espacio, compuesto por diecinueve estados que ofrecen grandes diferencias entre sí en los más diversos aspectos, nos enfrenta a un mapa resistente a homogeneizaciones excesivamente rígidas y asimismo previene contra la tentación de utilizar esquemas difíciles de aplicar al conjunto de un área cultural históricamente «balcanizada», de múltiples caras y cuyos procesos se articulan por tanto de manera desigual y cobran un sentido diferente, dependiendo del país o región de que se trate, en idénticos momentos históricos.

Este volumen incluye en otros capítulos estudios sobre la narrativa contemporánea de zonas concretas del continente con análisis más extensos y detallados de las obras y los autores más significativos; por ello, las páginas que siguen se

limitarán a destacar algunos ejes sobre los que podría articularse la evolución de la novela en el conjunto de Hispanoamérica, teniendo en cuenta también algunas de las revisiones más relevantes realizadas hasta la fecha sobre ese proceso. Dejo de lado cualquier tentativa por establecer un canon del género en el siglo xx, pues constituye una tarea de resultados inciertos y resbaladizos al estar sujeta a criterios de calidad y valor difíciles de objetivar. Además, la crítica sobre la novela hispanoamericana contemporánea ha estado marcada, más que ningún otro campo probablemente, por una jerarquía implícita casi omnipresente que ha entorpecido a menudo la visión de conjunto. Wilfrido H. Corral (2002) se ha quejado de la reiterativa adhesión a cánones trillados como actitud aún demasiado activa en las visiones panorámicas de esta tradición. Frente a ello, reivindica la necesidad de llevar a cabo una nueva lectura que reubique y precise la verdadera significación de muchos narradores aún hoy olvidados por el prestigio de unos pocos nombres que han acaparado abrumadoramente la atención de los focos del público, la crítica y las políticas editoriales. Con esta revisión, Corral busca hacer visibles a algunos de los que considera verdaderos clásicos ocultos, para así mostrar el verdadero perfil del desarrollo de la prosa de ficción a lo largo del siglo xx, puesto que «mientras más averiguemos sobre otros autores y obras olvidadas, más enriqueceremos no sólo el canon sino el giro revisionista que tanto necesita la historia literaria hispanoamericana» (31). Con esta propuesta, Corral plantea un canon alternativo, más amplio, al ya institucionalizado por diversos cauces, y no le falta razón en el hecho de que, por lo general, aún prevalecen ciertos tópicos muy enquistados en la valoración y el dibujo de conjunto, aunque sería absurdo no reconocer que poco a poco van apareciendo visiones más ajustadas. En el trasfondo de sus reflexiones se encuentra un juicio que comparto y que indudablemente hay que tener en cuenta al abordar la historiografía contemporánea de la novela hispanoamericana. Cuando afirma: «En España y en menor medida en Hispanoamérica parece imposible hablar de lo que se ofrece y significa la narrativa hispanoamericana actual sin

hacer referencias directas o indirectas a los “clásicos” del *boom*» (24), constata, más allá de la indudable altura estética de las obras que lo protagonizaron, que el fenómeno del *boom* supuso y supone aún hoy un factor distorsionador en la consideración de la narrativa hispanoamericana, de sus procesos y de su valor global; y no sólo ha venido desenfocando el análisis de lo que vendrá después sino que, como demuestra a continuación el crítico ecuatoriano, ha afectado también a la visión retrospectiva de la novelística anterior. Por ello, tal vez no sea descabellado empezar la casa por el tejado, pues en el final del proceso se encuentra gran parte del origen del problema.

## 2. LA NOVELA HISPANOAMERICANA EN EL ESPEJO DEL «BOOM»

A estas alturas, poco queda por decir del *boom*; además del mantenimiento a día de hoy de su estatus de referencia casi totémica para narradores, críticos y opinadores al hablar de la novela hispanoamericana en entrevistas, reseñas o artículos de prensa (especializada o no), existe ya una lista importante de trabajos en los que se ha revisado desde múltiples perspectivas su condición o no de acontecimiento renovador de la prosa de ficción hispanoamericana; sus deudas con factores extraliterarios, tanto políticos (revolución cubana) como de mercado (políticas editoriales, ingreso del escritor hispanoamericano en los procesos mercadotécnicos del *star system*); sus efectos reductores sobre la recepción de la literatura de Hispanoamérica (aquella «jibarización» de la que habló a menudo Ángel Rama), al privilegiar la novela como género representativo casi en exclusividad de esa literatura; las disputas y polémicas a las que dio lugar —Rodríguez Monegal (1972) y Rama (1981)—, y, por último, contamos con el reciente análisis, muy prolijo y completo, de su recepción en España en sus más diferentes facetas —censura, recepción crítica, polémicas y políticas editoriales— coordinado por Joaquín Marco y Jordi Gracia (2004). En general, las consideraciones sobre el *boom* han insistido en esa imagen desenfocada de la producción novelística hispanoamericana que de él surgió, pero reconociendo al mismo tiempo la calidad de las obras que lo protagonizaron. El narrador, poeta y ensayista costarricense Carlos Cortés ha resumido estas vertientes diversas: «El *boom* fue la última gran manifestación literaria moderna que tuvo una recepción totalizadora: mercado masivo, impacto mediático y legitimidad académica» (Becerra 2002:47-48). Esta popularidad, sin parangón en tiempos pasados, explicaría el enorme impulso que a partir de entonces adquiere el interés por esta literatura, y más en concreto por su narra-

tiva, tanto en los medios de comunicación como en los académicos. Ciñéndonos a estos últimos, se produce una inmediata proliferación, durante los mismos sesenta y la década siguiente, de monografías dedicadas a la llamada nueva novela y sus protagonistas —Harss (1966), Loveluck (1967, 1969 y 1971), Schulman (1967), Ortega (1968), Fuentes (1969), Dorfman (1970), Jara Cuadra (1970), Flores y Silva Cáceres (1971), Bleznick (1972), Conte (1972), Donoso (1972), Lafforgue (1972), Rama (1972), Rodríguez Almodóvar (1972), Rodríguez Monegal (1972 y 1974), Ocampo (1973), Alegría (1974), Blanco Aguina-ga (1975), Vidal (1976), Roy (1978), dentro de una lista más larga y a la que habría que añadir un gran número de títulos dedicados a autores concretos— que insisten en la centralidad del género novelístico en esos años dentro de la tradición hispanoamericana y que por tanto analizan y valoran el pasado literario al calor de ese momento marcado por la fama. Este éxito traspasó el ámbito del mercado editorial y, aunque sin duda sería necesario un estudio mucho más detallado, el gran aumento de la presencia de los estudios literarios hispanoamericanos en los medios universitarios experimentado en las últimas décadas probablemente deba mucho a aquel estallido, como lo testimonia en la contracubierta de su famoso manual Giuseppe Bellini (1997): «Después del “boom” narrativo, la literatura hispanoamericana es, hoy, ampliamente leída y estudiada. El fervor de los lectores va acompañado por la creciente dedicación de los profesores y alumnos» —véase también Saúl Sosnowski, en Ana Pizarro (1994:395), y Emir Rodríguez Monegal, en Aurora Ocampo (1973:37).

Como una de sus consecuencias más positivas, con el *boom* emerge una serie de valiosísimos narradores, pero también toda una literatura de enormes dimensiones que había permanecido oculta, más bien olvidada, casi por completo. Así, no sólo el presente sino un pasado igualmente rico comienza a salir a la luz y no es extraño que el acontecimiento que lo impulsa condicione las interpretaciones que suscita, no sólo las referentes al propio proceso del *boom*, sino asimismo a una literatura contemplada a menudo desde su prisma, lo que afectaría sobre todo, al ser un proceso exclusivamente novelesco, al enjuiciamiento de la producción anterior dentro de ese mismo género. Así lo ha apuntado Jorge Ruffinelli: «Las décadas iniciadas en 1960, 1970 y 1980 modificaron en gran medida la percepción de la literatura latinoamericana. La extraordinaria producción novelística de esas décadas —con el arrastre de obras poco y mal leídas del pasado reciente, y con el entusiasmo proyectado sobre el futuro— fue a la vez producto y estímulo de dicho cambio» (Ana Pizarro 1994:369).